



EVALUACIÓN DEBATE 2014



LAS EVALUACIONES EN EDUCACIÓN NORMAL Y SUS POSIBILIDADES DE PREDECIR LA INCORPORACIÓN DE LOS ESTUDIANTES AL MERCADO LABORAL

Héctor Velázquez Trujillo*

Resumen

La ponencia aborda los resultados de las evaluaciones de la generación 2009-2013 de licenciados en educación primaria, de la Escuela Normal No. 1 de Toluca. Ofrece un panorama general de las valoraciones internas y externas que se aplican a los estudiantes a lo largo de la carrera. Define las evaluaciones internas y externas que se aplican a los estudiantes; da a conocer sus promedios de bachillerato y licenciatura, que son coincidentes; expone los resultados de los exámenes intermedios y generales de conocimientos, que muestran continuidad; compara los resultados de los dos tipos de evaluación, donde los promedios de las internas superan notablemente los de las externas; y define a los promedios de las evaluaciones externas como mejores predictores de la incorporación de los estudiantes al mercado laboral

Palabras clave: evaluación, aprendizaje, educación normal.

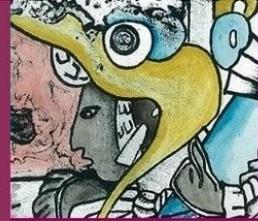
Introducción

La evaluación de los aprendizajes ha tomado distintos cauces en el sistema educativo nacional. Se han modificado las reglas de la evaluación interna, tanto en aspectos cualitativos como cuantitativos, y se han popularizado las evaluaciones externas en todos los niveles educativos. Las escuelas normales no han sido la excepción. A partir de 1997 se realizaron adecuaciones al marco normativo de las evaluaciones internas y desde 2003 se implementaron diversas pruebas estandarizadas para evaluar el aprovechamiento de los estudiantes en cuarto, sexto y octavo semestres. La evaluación es relevante porque es efecto y, a la vez, causa de los aprendizajes, es el factor que puede lograr un verdadero cambio en los procesos de aprendizaje (Cano, 2008, p. 9).

* Docente investigador de la Escuela Normal No. 1 de Toluca entvam1@yahoo.com.mx.



EVALUACIÓN DEBATE 2014



Los resultados de las evaluaciones internas no siempre han sido coincidentes con los datos de las evaluaciones externas. Las cifras son más altas para las primeras que para las segundas, en alrededor de dos puntos, en escala de diez, una diferencia bastante amplia (Velázquez y Reyes, 2011). Los resultados de las evaluaciones de la escuela normal guardan relación con los promedios que los estudiantes obtuvieron en educación media superior, pero discrepan de las cifras resultantes de las evaluaciones externas. ¿Qué pasa con la evaluación del aprendizaje de los estudiantes en la escuela normal? ¿Sus resultados se pueden considerar como un indicador del aprovechamiento académico de los estudiantes? ¿Pueden servir para predecir el éxito de los estudiantes en el examen de ingreso al servicio?

En la ponencia mostramos los resultados de un análisis de las evaluaciones de la generación 2009-2013 de la licenciatura en educación primaria. Definimos las evaluaciones internas y externas que se aplican a los estudiantes; damos a conocer sus promedios de bachillerato y licenciatura; socializamos los resultados de los exámenes intermedios y generales de conocimientos; comparamos los resultados de los dos tipos de evaluación; y aventuramos algunas conclusiones sobre la posibilidad que tienen como predictores de la incorporación de los estudiantes al mercado laboral.

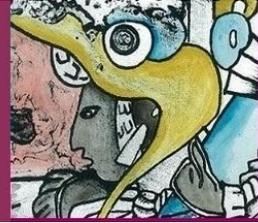
Evaluaciones internas y externas

Las evaluaciones internas son las que se realizan dentro de la escuela normal y corren a cargo de los docentes titulares de los cursos que conforman el plan de estudios. Las formas de valorar el desempeño de los estudiantes son múltiples y, en mayor o menor medida, conjugan la evaluación formativa con la sumativa, ésta correspondería al paradigma conductual y aquella al paradigma cognitivo (Blanco, 2004). Para la formativa se emplean listas de cotejo, escalas estimativas y, en menor medida, rúbricas, para valorar tanto procesos como productos. Para la sumativa se utilizan exámenes de opción múltiple, sobre todo en la tercera y última evaluación, correspondiente al tercer bimestre de cada curso. Los titulares de los cursos tienen la libertad para determinar los instrumentos con que habrán de evaluar la producción de los estudiantes.

Estas valoraciones privilegian la heteroevaluación por sobre la autoevaluación y la coevaluación. Su función principal, más que proporcionar información para reorientar los procesos de aprendizaje, es la de



EVALUACIÓN DEBATE 2014



acreditar la formación. Uno de los principales problemas que enfrentan los docentes, señala Serrano, es comprender, construir y aplicar un sistema de evaluación que se adecue a los nuevos planteamientos pedagógicos (2002, p. 248). La función administrativa es aún más fuerte que la académica. Los estudiantes le otorgan gran relevancia pues les permite acreditar los cursos y, a la postre, el programa.

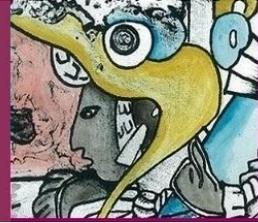
Las evaluaciones externas son las hechas por organismos independientes de las escuelas normales, tienen una connotación sumativa y proporcionan información sobre los avances en los procesos de formación pues, después de todo, la función principal de un instrumento de medición educativa es ofrecer información para la correcta toma de decisiones (Backhoff, Larrazolo y Rosas, 2000). A partir de 2003, la Secretaría de Educación Pública, en convenio con el Centro Nacional de Evaluación para la Educación Superior (Ceneval), inició la aplicación de evaluaciones estandarizadas a los estudiantes de educación normal. En el tiempo que lleva vigente, se han considerado tres versiones: intermedia, para sexto semestre y final. La primera versión que empezó a aplicarse fue la de sexto semestre, denominada Exámenes Generales de Conocimientos (EGC), que evaluaba el aprovechamiento de los estudiantes que terminaban los seis semestres de formación escolarizada, antes de que se integraran a la práctica docente en condiciones reales de trabajo del último año.

La segunda versión que se aplicó fue la final, que sustituyó a la de 6º semestre y también fue llamada EGC. Valoraba el aprovechamiento de los estudiantes durante toda la carrera e incluía los seis semestres de formación escolarizada y el último año de práctica en condiciones reales de trabajo. La tercera versión en aplicarse fue la intermedia (EIC), que evalúa el aprovechamiento de los estudiantes en los cuatro primeros semestres de la carrera, todos ellos escolarizados.

La evaluación externa, que cierra el ciclo de formación inicial y abre el del ejercicio profesional, es el examen de ingreso al servicio docente. Se realiza al término del ciclo escolar, es aplicada por una instancia independiente del subsistema de educación normal y se emplea para la asignación de plazas a los recién egresados.



EVALUACIÓN DEBATE 2014



Referente empírico

El referente empírico del estudio fue la generación 2009-2013 de Licenciados en Educación Primaria de la Escuela Normal No. 1 de Toluca, conformada por 37 estudiantes, 30 mujeres y siete hombres. Excluimos a dos estudiantes que se integraron a los grupos en el antepenúltimo semestre, pues pertenecían a la generación anterior y habían estado en baja temporal durante un año, por cuestiones de gravidez.

Metodología

El proceso que seguimos para la realización del estudio fue el siguiente. Recuperamos las calificaciones de los estudiantes y obtuvimos sus promedios de carrera. Rescatamos los promedios globales que habían obtenido en educación media superior y los contrastamos con los de licenciatura para identificar tendencias entre las evaluaciones internas de los dos niveles educativos.

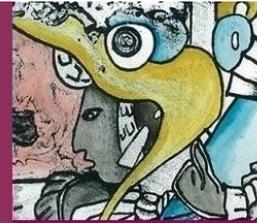
Recuperamos los promedios de los exámenes intermedios y generales de conocimientos de los estudiantes, que les aplicaron en cuarto y octavo semestres, respectivamente. Comparamos los promedios e intentamos hallar algunas constantes entre ellos. Rescatamos las cifras del examen de ingreso al servicio y las contrastamos con los resultados de evaluaciones externas e internas para identificar encuentros y desencuentros entre las calificaciones que otorgan los docentes en la escuela normal y los datos que arrojan los exámenes externos sobre el aprovechamiento de los estudiantes de educación normal. Identificamos cuáles de ellos podrían acercarse a los resultados del examen de ingreso al servicio y servir como predictores de éxito para la integración al mercado laboral.

Resultados

Veamos algunos de los hallazgos resultantes de los ejercicios de comparación y contrastación de las calificaciones de las evaluaciones externas e internas de los estudiantes.



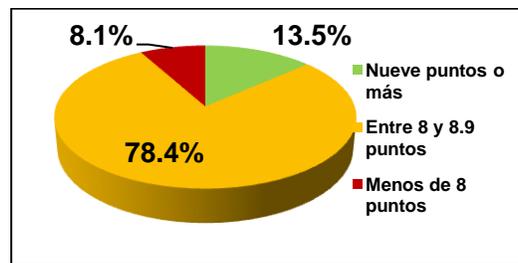
EVALUACIÓN DEBATE 2014



Evaluaciones internas. Las calificaciones con que ingresaron los estudiantes a la escuela normal fueron altas (gráfica 1). El promedio de los 37 estudiantes fue de 8.45 puntos. Una pequeña porción (13.5%) había logrado un promedio de nueve o más puntos en bachillerato. La mayoría de ellos (78.4%) había obtenido un promedio de entre ocho y ocho puntos con nueve décimos. El resto (8.1%) había conseguido un promedio menor a ocho puntos.

Gráfica 1

Porcentajes de promedios globales de los estudiantes en bachillerato



Fuente: Elaboración propia con datos de control escolar (ENT1, 2013).

Los antecedentes académicos de los estudiantes al ingresar a la escuela normal eran positivos. Los promedios globales de la mayoría de ellos estaban por encima de los ocho puntos, que son muy buenos en educación media superior, un nivel educativo que se caracteriza por altas tasas de deserción y reprobación escolar. Sólo una pequeña porción de ellos, menos del nueve por ciento, estaba por debajo de esa cifra. Si consideramos los términos de la convocatoria para el proceso de selección, estos estudiantes habían ingresado al programa educativo sin contar con el promedio mínimo requerido: ocho puntos.

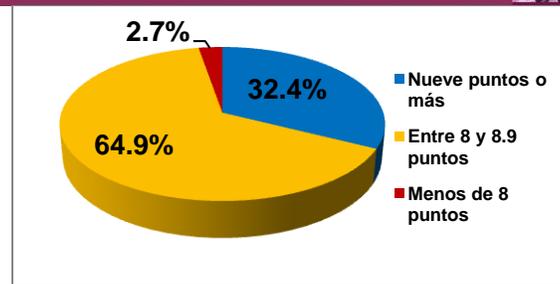
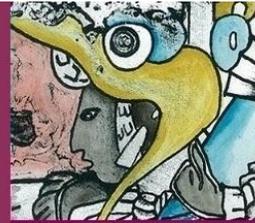
Las calificaciones globales con las que los estudiantes egresaron de la escuela normal fueron aún mejores (gráfica 2). El promedio de los 37 estudiantes fue de 8.84 puntos. Un número significativo de ellos (32.4%) había logrado un promedio de nueve o más puntos en los ocho semestres de la carrera. La mayoría de los estudiantes (64.9%) había obtenido un promedio entre ocho y ocho puntos con nueve décimos. El resto (2.7%) había logrado un promedio menor a ocho puntos en su formación para la docencia.

Gráfica 2

Porcentajes de promedios globales de los estudiantes en licenciatura



EVALUACIÓN DEBATE 2014



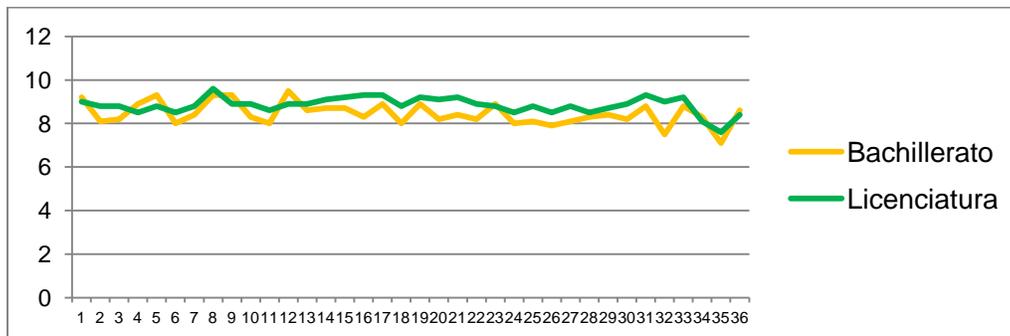
Fuente: Elaboración propia con datos de control escolar (ENT1, 2013).

Los promedios de carrera de los estudiantes al egresar de la escuela normal fueron positivos. Los promedios globales de la mayoría, dos de cada tres, estaban por encima de los ocho puntos, que son aceptables en una formación terminal. Sólo un número mínimo de ellos estuvo por debajo de esa cifra. El resto, uno de cada tres, se ubicó en un nivel sobresaliente con un promedio de carrera con nueve puntos o más.

Al comparar los promedios globales con que ingresaron y egresaron los estudiantes, encontramos datos interesantes (gráfica 3). Ninguno de los estudiantes mantuvo en licenciatura el promedio que había obtenido en la preparatoria. La mayoría de ellos (78.4%) lo mejoraron, algunos de manera apenas perceptible (de un décimo de punto) y otros de forma notoria (hasta un punto con cinco décimos). El resto (21.6%) vio disminuir su promedio de calificaciones, entre dos y seis décimos de punto.

Gráfica 3

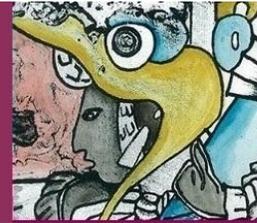
Promedios de bachillerato y licenciatura de los estudiantes de educación normal



Fuente: Elaboración propia con datos de control escolar (ENT1, 2013).



EVALUACIÓN DEBATE 2014

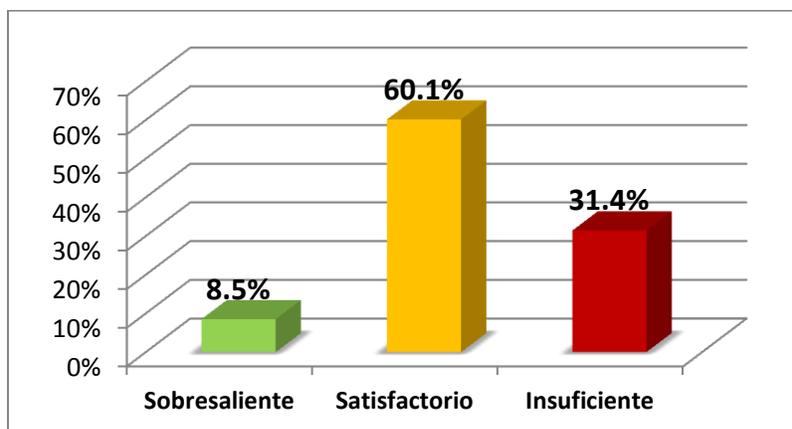


El promedio global aumentó 39 centésimos de punto, casi cuatro décimos, al pasar de 8.45 a 8.84 puntos, una ligera mejoría. En los estudiantes que habían ingresado con un promedio menor a ocho puntos fue donde más se observaron los avances, quienes mejoraron sus calificaciones entre cinco décimos y un punto con cinco décimos. La duda que surge es si estos estudiantes aumentaron notablemente su desempeño o si solamente recibieron calificaciones más altas en la escuela normal. La diferencia entre los promedios de las evaluaciones internas de preparatoria y licenciatura de esta generación (0.39 puntos) es muy pequeña, excepto en los casos antes mencionados, lo que sugiere que las valoraciones del trabajo que hacen los docentes de educación media superior y educación superior se podrían considerar como coincidentes.

Evaluaciones externas. Los resultados de los exámenes intermedios de conocimientos (cuarto semestre) estuvieron por debajo de las cifras de las evaluaciones internas (gráfica 4). La mayoría de los estudiantes (60.1%) se ubicó en el nivel satisfactorio (entre 60 y 72.99 puntos); una fracción importante de la generación (31.4%) se colocó en el nivel insuficiente (menos de 60 puntos); y el resto (8.5%) se posicionó en el nivel sobresaliente (73 puntos o más).

Gráfica 4

Porcentajes de estudiantes por nivel de desempeño en los exámenes intermedios de conocimientos



Fuente: Elaboración propia con datos de la SEP (DGESPE, 2012).



El promedio global obtenido por la generación fue de 62.42 puntos, apenas por encima del límite inferior del nivel suficiente. La primera evaluación externa que les hacían a los estudiantes dejaba entrever que su aprovechamiento académico no coincidía con las calificaciones obtenidas en la escuela normal.

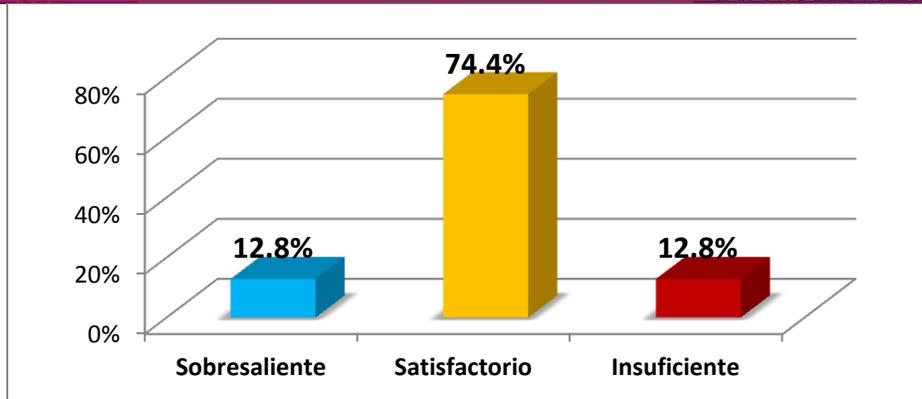
Cuatro semestres después tuvieron su segunda evaluación externa: los exámenes generales de conocimientos de octavo semestre. Se dio una ligera mejoría en la generación, pues su promedio global pasó de de 62.41 a 66.67 puntos, tuvieron un aumento de cuatro puntos con 25 centésimos. En los desempeños individuales también hubo avances (gráfica 5). En el nivel sobresaliente se ubicó un segmento mayor de la generación (12.8%) en comparación con la valoración anterior (8.5%); en el nivel satisfactorio continuó la mayoría de los estudiantes (74.4%), poco más de cuatro puntos porcentuales que en el proceso anterior; con lo que disminuyó notablemente el número de los estudiantes posicionados en el nivel insuficiente (12.8%), dieciocho puntos y seis décimos menos que cuatro años atrás.

Gráfica 5

Porcentajes de estudiantes por nivel de desempeño en los exámenes generales de conocimientos



EVALUACIÓN DEBATE 2014



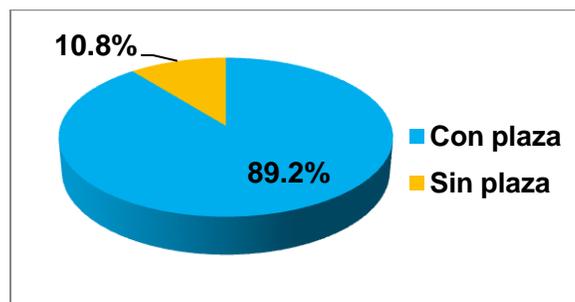
Fuente: Elaboración propia con datos de la SEP (DGESPE, 2012).

A pesar de que hubo avances en el desempeño de los estudiantes, el promedio global fue bajo y ubicó a la generación dentro del nivel satisfactorio, más cerca del límite inferior (60 puntos) que del superior (72.99 puntos).

Los resultados del examen de ingreso al servicio (gráfica 6) se dieron en el mismo orden. A pesar de que el promedio global de la generación fue prácticamente el mismo (66 puntos) que el de los EGC (66.67 puntos), la mayoría de los egresados (89.2%) obtuvo una plaza. El resto (10.8%) no se hizo acreedor a un espacio de trabajo y tuvo que regresar a la escuela normal a tomar un curso sabatino que les permitiera cerrar la brechas formativas que poseía y les preparara para volver a presentar el examen.

Gráfica 6

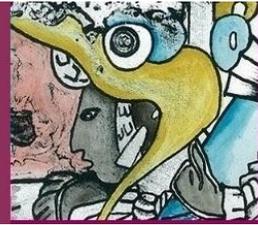
Porcentajes de estudiantes que obtuvieron plaza mediante el examen de ingreso al servicio



Fuente: Elaboración propia con datos de control escolar (ENT1, 2013).



EVALUACIÓN DEBATE 2014



En términos generales, los resultados de las evaluaciones externas muestran que el aprovechamiento de la mayoría de la generación está en un nivel satisfactorio, apenas necesario para acreditar los exámenes. Ignoramos las calificaciones individuales y el criterio que se utilizó para la asignación de las plazas, pero el promedio global indica que cuando menos el diez por ciento de la generación se habría ubicado en el nivel insuficiente.

Conclusiones

La comparación de los resultados de las evaluaciones externas e internas arroja datos interesantes. Existe congruencia entre los promedios globales de bachillerato y licenciatura. La escuela normal incide ligeramente en la mejoría de las calificaciones, con poco menos de cuatro décimos, pero se mantienen los promedios con pocas variaciones, excepto en los estudiantes que ingresaron con promedios por debajo de los ocho puntos.

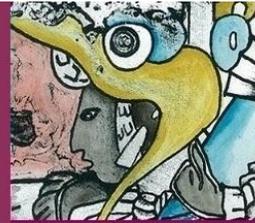
Existe congruencia entre los resultados de las evaluaciones externas. Las valoraciones de las instancias independientes de la escuela normal coinciden en que el aprovechamiento promedio de los estudiantes está dentro del nivel satisfactorio, unos cuantos puntos por arriba del límite inferior, que sería insuficiente o reprobatorio.

El contraste de los resultados de las evaluaciones internas y externas muestra que las calificaciones asignadas por los formadores de docentes no coinciden con los promedios obtenidos por los estudiantes en las valoraciones hechas con pruebas estandarizadas, pues están más de 21 puntos (2.1 puntos en escala de diez) por encima de éstas. O las estrategias de evaluación seguidas por los maestros de la escuela normal para la evaluación permanente son muy superficiales o los instrumentos estandarizados utilizados en la evaluación sumativa son difíciles de resolver.

Las calificaciones que podrían ayudar a predecir la posibilidad de los estudiantes de aprobar el examen de ingreso al servicio e incorporarse al mercado laboral son las provenientes de las evaluaciones externas. Las calificaciones resultantes de las evaluaciones internas están muy por encima de su aprovechamiento real. Los egresados que no obtuvieron una plaza lograron un promedio de carrera de 8.5 puntos, tres



EVALUACIÓN DEBATE 2014



puntos con tres décimos por arriba del promedio que tuvieron en los exámenes intermedios y generales de conocimientos, que fue de 5.2 puntos.

Este asunto es trascendente pues, a partir de este ciclo escolar, los estudiantes no sólo habrán de competir por una plaza con los egresados de las otras 35 normales públicas del Estado de México, sino que habrán de enfrentar a aspirantes que estudiaron en instituciones formadoras de docentes de otras entidades y a egresados de programas educativos de universidades e institutos tecnológicos afines a la formación docente. Tenemos que identificar las evaluaciones que nos sirvan de referencia para mejorar los procesos de formación, de lo contrario el mercado laboral nos devolverá a nuestros egresados para que llenemos con cursos remediales las brechas resultantes de su formación inicial. Brechas que son difíciles de detectar si nos basamos exclusivamente en las valoraciones que hacen los formadores de docentes.

Referencias

- Backhoff, E., Larrazolo, N., y Rosas, M. (2000). Nivel de dificultad y poder de discriminación del Examen de habilidades y conocimientos básicos (EXHCOBA). *Revista Electrónica de Investigación Educativa*. 2(1). 11-28.
- Blanco, O. (2004). Tendencias en la evaluación de los aprendizajes. *Revista de Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales*. (9). 111-130.
- Cano, M. E. (2008). La evaluación por competencias en la educación superior. *Revista de Currículum y Formación del Profesorado*. 12(3). 1-16.
- DGESPE (Dirección General de Educación Superior para Profesionales de la Educación) (2012). Examen General de Conocimientos, consultado el 30 de mayo de 2014 en: <http://www.dgespe.sep.gob.mx/dsi/egc>
- ENT1 (Escuela Normal No. 1 de Toluca) (2013). Control escolar. Cuadros de calificación F1. Toluca: estadísticas internas.
- Serrano, S. (2002). La evaluación del aprendizaje: dimensiones y prácticas innovadoras. *Educere*. 6(19). 247-257.
- Velázquez, H., y Reyes, B. (2011). Las diferencias entre las evaluaciones externas y las internas en la escuela normal. *Memoria del 4º Congreso Nacional Políticas Educativas y Proyecto Nacional de Educación Superior*. UAEMéx.